

## 4. Valeria L. Carbone \*

### A 50 años de la *Voting Rights Act* (1965-2015). El movimiento por una república restringida y la lucha por los derechos electorales en los Estados Unidos

Un 6 de agosto de 1965 hace 50 años, el Presidente demócrata Lyndon Johnson firmaba el decreto de la Ley de Derecho al Voto (VRA, por sus siglas en inglés). Considerada uno de los hitos legislativos del movimiento negro por los derechos civiles en los Estados Unidos, su aprobación se convirtió para la comunidad afroestadounidense en símbolo de una histórica lucha por la ciudadanía, contra la negación sistemática de los derechos electorales y el acceso al poder político.

La ley fue sancionada meses después de otro hito histórico de la resistencia y militancia del movimiento negro, del que también nos separan hoy 50 años: la truncada marcha de

Selma a Montgomery, que pasó a la historia como el “Domingo Sangriento” (*Bloody Sunday*).<sup>1</sup> En la misma, 600 afroestadounidenses que marchaban silenciosa y pacíficamente fueron confrontados con violencia por la policía de Alabama y reprimidos en su intento por cruzar el puente Edmund Pettus en Selma. La policía los persiguió desde el puente— que irónicamente lleva el nombre de un ex senador de Alabama, General de brigada del ejército confederado durante la guerra civil y líder del Ku Klux Klan—<sup>2</sup> hasta la capilla Brown de la Iglesia Episcopal Metodista Africana de Selma, donde se había iniciado la marcha. Los que vieron la película *Selma*, sabrán a qué me refiero.

Considerada como una de las leyes más importantes de la historia de los Estados Unidos,<sup>3</sup> la VRA vino a reforzar la ley de Derechos Civiles de 1964 y buscó específica y necesariamente eliminar los impedimentos y

<sup>1</sup> La marcha había sido convocada por Martin Luther King, Jr., en reclamo por el asesinato a manos de la policía de Jimmie Lee Jackson. Jackson había hecho cinco intentos de inscribirse para votar en Perry County, donde sólo 265 de 5202 afro-estadounidenses se encontraban empadronados. En Selma, en 1965, eran 335 de 15.000 los afro-estadounidenses empadronados para votar. Johnson presentó el proyecto de ley de la VRA para consideración del Congreso 8 días después de la masacre en Selma.

<sup>2</sup> Amy Goodman y Denis Moynihan, “Selma, Alabama: El recuerdo del Domingo Sangriento nos convoca a seguir luchando”, *DemocracyNow*, 13 Mar 2015, [http://www.democracynow.org/es/blog/2015/3/13/selma\\_alabama\\_el\\_reuerdo\\_del\\_domingo](http://www.democracynow.org/es/blog/2015/3/13/selma_alabama_el_reuerdo_del_domingo) (consultado en 25 Sept 2015).

<sup>3</sup> En su discurso al momento de firmar la ley, Johnson la calificó como “a triumph for freedom”, “one of the most monumental laws in the entire history of American freedom”, la legislación que permitiría “strike away the last major shackle of those fierce and ancient bonds [of slavery].” Lyndon B. Johnson, “Remarks on the Signing of the Voting Rights Act”, Discurso, 6 Ago 1965, <http://millercenter.org/president/speeches/speech-4034> (consultado en 13 Nov 2015).

\* Doctoranda. Instituto Interdisciplinario de Estudios e Investigaciones de América Latina (INDEAL), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (UBA). Concejo de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

barreras legales que desde fines del siglo XIX impedían que afro-estadounidenses y otros grupos minoritarios ejerciten su derecho constitucional electoral.

Dado que la Constitución de los Estados Unidos otorga pero no garantiza ese derecho - dado que el mismo es determinado a nivel estadual y local<sup>4</sup>- la VRA fue el puntapié inicial para desbaratar muchas arraigadas prácticas de privación electoral que iban desde test de alfabetización, exigencias de recitar al pie de la letra el preámbulo o determinadas secciones de la Constitución, el pago de impuestos al voto como prerrequisito para empadronarse, adivinar el número de caramelos en un tarro o la resolución de complicados cálculos aritméticos, o leyes que establecían “*all White primaries*” en elecciones partidarias, sin dejar de mencionar la recurrencia al terror y violencia física, despidos laborales e intimidación.

Además de prohibir este tipo de prácticas, la VRA instituyó la famosa “Sección 5” que ordenó la supervisión federal en el empadronamiento de electores y en el ejercicio del derecho al voto en aquellos estados con flagrantes antecedentes de discriminación racial (Alabama, Alaska, Arizona, Georgia, Louisiana, Mississippi, Carolina del Sur, Texas y Virginia, y muchos condados y ciudades de otros estados,

<sup>4</sup>En la Enmienda XV (1870), la Constitución de los Estados Unidos otorga pero no garantiza el derecho al voto, al establecer que no se puede negar el derecho al voto por condiciones de raza, color o condición previa de servidumbre (no se hace mención a la esclavitud). Adam Rothman, Associate Professor, Department of History, Georgetown University, en “50 Years Later: Voting Rights Act of 1965”, <http://www.georgetownfeatures.com/1965-voting-rights-act/> (consultado en 28 Oct 2015).

incluyendo partes de la ciudad de Nueva York)<sup>5</sup>. También autorizó al fiscal general de Estados Unidos a investigar el requisito de pago de impuestos de capitación discriminatorios en elecciones estatales y locales.

Si bien la VRA permitió la participación irrestricta de afro-estadounidenses en política electoral, su entrada en vigencia no fue rápida ni sencilla, sino que fueron los líderes y militantes del movimiento negro los que forzaron su implementación. Es decir, fue la organización y el activismo a nivel local y comunitario los que obligaron al gobierno federal a enviar funcionarios para hacer cumplir y ejecutar la ley, y los que llevaron a cabo campañas de movilización política aun cuando seguía siendo peligroso hacerlo. Como declarara Henry Austan, líder de la organización *Deacons for Defense and Justice*, allá por 1967, a pesar de que “ahora legalmente tenemos el derecho a votar, hemos legalmente tenido ese derecho por 100 años, aún nos queda el problema de empadronarnos para votar, y después de empadronarnos, está el problema de vivir lo suficiente como para poder votar.”<sup>6</sup>

La ley tuvo un impacto notable, aumentando el registro de electores negros y elevando considerablemente las tasas de participación.

<sup>5</sup>“Section 5 (...) was the VRA’s most important enforcement provision, the tool that allowed the federal government to ensure that the law did not meet the same cruel fate as Reconstruction, which lasted only 12 years before federal troops pulled out of the South.” Ari Berman, *Give us the Ballot* (New York: Farrar, Straus and Giroux, 2015), 7.

<sup>6</sup>“Deacons For Defense Spokesman To Speak At BRIDGE Meeting”, *Bay State Banner*, 21 ene 1967, Vol. 2, Issue 17, 1, Proquest Historical Newspapers: <http://search.proquest.com/> (consultado en 25 sep 2015).

A modo de ejemplo, en Mississippi, el número de afro-estadounidenses empadronados aumentó de 6% en 1964 a 59% en 1969, alcanzando en todo el Sur en tan sólo tres años (1968) un 62%. Cuando la VRA fue aprobada, había seis afro-estadounidenses en la Cámara de Representantes y uno en el Senado. En 1971, ya había 13 congresistas y un senador. Así, a lo largo de las décadas de 1970 y 1980, una nueva generación de funcionarios electos negros surgió a nivel local, estadual y nacional, en distintos niveles institucionales, y comenzaron a ejercer cierta influencia en las estructuras de poder a través de los lobbies y el *Congressional Black Caucus*. Al día de la fecha, cerca de 12.000 afro-estadounidenses han sido electos para cargos políticos en todo el país<sup>7</sup> (incluyendo la máxima autoridad del poder ejecutivo), y los niveles de electores negros prácticamente superan desde 2012 a los votantes blancos.

En 1975, 10 años después de su sanción, el *House Judiciary Subcommittee* vio la necesidad de reforzar la VRA, ratificando y ampliando puntos específicos de la misma para proteger, por ejemplo, los derechos electorales de la población hispana. Prohibió definitivamente los test de alfabetización y amplió determinadas disposiciones que habilitaron a más de seis millones de hispano-estadounidenses, a afro-estadounidenses, nativos de Alaska,

indígenas y estadounidenses de origen asiático.<sup>8</sup>

### ¿En qué contexto histórico se conmemora el cincuentenario de la ley?

Cincuenta años después, la lucha pasa por hacer cumplir la ley, y el movimiento conservador que busca evitar que la misma alcance los objetivos por la que fue sancionada -la democratización del electorado y la aplicabilidad del voto universal sin restricciones de raza, credo, origen nacional o condición/clase social-, parecen haberse convertido en los protagonistas de un nuevo campo de batalla por los derechos políticos.

Actualmente existe una miríada de leyes diseñadas, particularmente a lo largo de los últimos años, para evitar que ciertos grupos puedan ejercer su derecho al voto. Y con cada elección, los estados refuerzan leyes existentes o sancionan nuevas con el objetivo de restringir e impedir el ejercicio de ese derecho en un país en el que, incluso en los comicios más importantes, apenas un 15% de los posibles electores ejercen ese derecho.<sup>9</sup>

<sup>7</sup>Kenneth T. Walsh, "Voting Rights Still a Hot-Button Issue", *US News and World Report*, 4 Ago 2015, <http://www.usnews.com/news/articles/2015/08/04/voting-rights-still-a-political-issue-50-years-later> (consultado en 20 Oct 2015).

<sup>8</sup>National Black News Service, "Subcommittee Okays Voting Rights Act", *Bay State Banner*, Vol. 10, Issue 30, 8 May 1975, 3, Bay State Banner Newspaper (1965-1979) Microform Collection, Roxbury Community College Library, Boston Public Library (Boston, Massachusetts, Estados Unidos).

<sup>9</sup>"even in the most important elections barely 15% of the eligible voters in the US vote. In local elections, merely 20% of the eligible voters vote.", Fathali M. Moghaddam, Professor, Department of Psychology, Georgetown University, en "50 Years Later: Voting Rights Act of 1965",

En 2014, Wendy Weiser - Directora del Programa “Democracia” del *Brennan Center for Justice* de la Escuela de Derecho de *New York University*- afirmó que, a su criterio, la avanzada contra los derechos electorales era “inusual”. Sin embargo, en un país en el que desde la Revolución de Independencia (1776) se buscó restringir ese derecho, esa apreciación resulta, por demás, curiosa. Weiser observó que

*El último avance a gran escala para restringir el derecho al voto fue hace más de un siglo, después de la Reconstrucción. Los primeros indicios de una nueva avanzada contra el ejercicio del derecho electoral se produjeron en 2000 después del fiasco electoral de la Florida,<sup>10</sup> que nos dejó la desafortunada lección de que incluso pequeñas manipulaciones en los procedimientos electorales podrían afectar los resultados. A pesar de ello, en la década que siguió, sólo un*

*puñado de estados impuso nuevas restricciones electorales.<sup>11</sup>*

Veamos si esto es así.

Luego del período de la Reconstrucción, y a lo largo de la primera mitad del siglo XX, se buscó sistemáticamente impedir el ejercicio del derecho al voto de los afro-estadounidenses. Además de las medidas previamente mencionadas, se excluyó automáticamente a la casi totalidad de los afro-descendientes a través de artilugios como las “cláusulas del abuelo” (1890-1915), diseñadas para permitirle a aquellos cuyos antepasados habían sido capaces de ejercer su derecho al voto antes de 1860 evitar los pre-requisitos de empadronamiento como los test de alfabetización y el pago de impuestos electorales.

Ya en la segunda mitad del siglo xx, entre 1965 y 2013, el Departamento de Justicia y tribunales federales bloquearon más de 3.000 proyectos legislativos para imponer reformas discriminatorias a la Ley Electoral que violaban la Sección 5.<sup>12</sup> Sólo entre 2011 y las elecciones de 2012, se presentaron al menos 180 proyectos de leyes electorales restrictivas en 41 estados, 19 de los cuales aprobaron 27 medidas restrictivas, muchas posteriormente anuladas por tribunales gracias a iniciativas ciudadanas.<sup>13</sup> A mayores

<http://www.georgetownfeatures.com/1965-voting-rights-act/> (consultado en 28 Oct 2015).

<sup>10</sup>En el año 2000, en el estado de Florida, el entonces gobernador y hoy pre-candidato a la presidencia por el Partido Republicano, Jeb Bush, incurrió en un probado fraude electoral e invalidó la votación de un desproporcionado número (180.000) de electores afro-estadounidenses (que habían votado por Al Gore), permitiendo a su hermano George W. Bush ganar la reelección presidencial. Y este no fue el primer caso de fraude. En 1997, en Miami se reveló que Xavier Suárez había ganado las elecciones para Alcalde gracias a cientos de votos por correo de personas fallecidas, delincuentes y otros votantes no elegibles. Si bien Suárez nunca fue acusado, más de 50 personas fueron detenidas. Un tribunal de apelación desestimó los votos por correo, lo que obligó Suárez a dimitir de su cargo. Jim Rutenber, “A Dream Undone”, en *The New York Times Magazine*, 29 Jul 2015, [http://www.nytimes.com/2015/07/29/magazine/voting-rights-act-dream-undone.html?\\_r=0](http://www.nytimes.com/2015/07/29/magazine/voting-rights-act-dream-undone.html?_r=0) (consultado en 10 Nov 2015).

<sup>11</sup>Wendy Weiser, “Voter Suppression: How Bad? (Pretty Bad)”, *The American Prospect*, Fall 2014, <http://prospect.org/article/22-states-wave-new-voting-restrictions-threatens-shift-outcomes-tight-races> (consultado en 20 Oct 2015).

<sup>12</sup>Ari Berman, *Gives Us the Ballot*, op. cit., 7.

<sup>13</sup>Brennan Center for Justice, “States with New Voting Restrictions Since the 2010 Election”, 7 jul 2015, [http://www.brennancenter.org/sites/default/files/analysis/Restrictive\\_Appendix\\_Post-2010.pdf](http://www.brennancenter.org/sites/default/files/analysis/Restrictive_Appendix_Post-2010.pdf) (consultado en 21 oct 2015).

niveles de participación electoral de grupos minoritarios y sectores de bajos ingresos, mayor probabilidad de que un estado busque impulsar leyes para restringir el derecho al voto.<sup>14</sup>

Esta tendencia a bloquear proyectos de reformas restrictivas llegó a su fin en 2013, con la resolución de la Corte Suprema de los Estados Unidos en el caso *Shelby County v. Holder*.<sup>15</sup> La sentencia avaló, entre otras cosas, la eliminación de la *preclearance provision* de la Sección 5, que exigía la aprobación del gobierno federal a modificaciones a leyes electorales en estados con un largo prontuario de segregación y discriminación racial, solicitando a estos estados demostrar que la reforma propuesta no haría más difícil ejercer el derecho al voto.<sup>16</sup> Esto sentó el precedente necesario para que varios estados, distritos y condados introdujeran reformas electorales que indefectiblemente atentan contra el ejercicio del derecho electoral.

Texas impuso un requisito estricto para que los ciudadanos deban presentar un documento de identidad con fotografía (ID) al momento de votar. En agosto de 2015, un Juzgado de Apelaciones dictaminó que la ley

injustamente discrimina contra las minorías, al ser éstos menos propensos a tener documentos requeridos por las nuevas leyes electorales (como licencias de conducir o licencias de portación de armas), mientras que no se aceptan otros más comunes, como documentos estudiantiles.<sup>17</sup> Pero Texas no ha sido el único y desde la sentencia en el caso *Shelby*, la avanzada conservadora sobre los derechos electorales se ha intensificado.

Las mismas contemplan eliminación de jornadas de votación anticipada a las elecciones generales, modificaciones en los procesos de empadronamiento con nuevas estipulaciones, reorganizaciones de distritos o comunas que agrupan a determinadas minorías y les quitan representación proporcional,<sup>18</sup> limitación y restricciones en los tipos de documentos de identidad que pueden presentarse, imposibilidad de votar si se tiene un prontuario, se está cumpliendo o se cumplió una condena penal,<sup>19</sup> y la necesidad de certificar evidencia de

<sup>14</sup>Wendy Weiser, op. cit.

<sup>15</sup>Shelby County se encuentra a casi 90 km de Selma.

<sup>16</sup>Según John Roberts (Juez de la Corte), "The act has proved immensely successful at redressing racial discrimination and integrating the voting process. (But) While any racial discrimination in voting is too much, Congress must ensure that the legislation it passes to remedy that problem speaks to current conditions," considerando que ya no existe necesidad alguna de mantener la provision. Kenneth T. Walsh, "Voting Rights Still a Hot-Button Issue", *US News and World Report*, 4 Ago 2015, <http://www.usnews.com/news/articles/2015/08/04/voting-rights-still-a-political-issue-50-years-later> (consultado en 20 Oct 2015).

<sup>17</sup> David A. Graham, "What Does the Voting Rights Act Mean Today?", *The Atlantic*, 6 de Agosto de 2015, <http://www.theatlantic.com/politics/archive/2015/08/voting-rights-act-50th-anniversary/400673/> (consultado en 15 de octubre de 2015).

<sup>18</sup> A modo de ejemplo, "Gerrymandering also kept Chicano political power at bay. Chicanos made up 75 percent of Frio County's population but held only one of four county-commission seats. That's because, in 1973, the all-white county commission redrew its lines to put 97 percent of Mexican Americans in one district, so that Anglos would safely control the other three.", Ari Berman, "The Lost Promise of the Voting Rights Act", *The Atlantic*, 5 de agosto de 2015, <http://www.theatlantic.com/politics/archive/2015/08/give-us-the-ballot-expanding-the-voting-rights-act/399128/> (consultado en 15 de octubre de 2015).

<sup>19</sup>"Nationally, 5.85 million Americans who have done their time have lost the right to vote; 1.5 million are in Florida. Overall, 7.7 percent of African Americans have lost their right—compared to 1.8 percent of whites.", idem.

ciudadanía.<sup>20</sup> Sin embargo, es central tener en cuenta que estas medidas no sólo afectan a grupos minoritarios, *sino también a las clases más bajas, pobres y con menor capacidad de influir políticamente.*

Las modificaciones en lo que respecta a los documentos de identidad susceptibles de ser presentados para empadronarse o votar se perfilan como las más restrictivas. Se calcula que, a nivel nacional, 11% de los estadounidenses no tienen un documento de identidad emitido por el estado en el que residen<sup>21</sup>, y que en estados como Kansas y Tennessee las nuevas leyes de identificación (*ID Laws*) redujeron la participación electoral entre un 2 y un 3 % en las elecciones de 2012, lo suficiente como para influenciar una reñida votación, e influenciando sobre el nivel de deserción electoral entre votantes jóvenes, negros y de reciente empadonamiento.<sup>22</sup>

En Alabama, por ejemplo, no se puede votar sin un documento proporcionado por el Estado. Sin embargo, recientemente, el

gobernador Robert J. Bentley anunció que se cerrarán 31 oficinas de registros de conducir, incluso en condados donde la población negra representa más del 75 % de los votantes empadronados. Esta medida no sólo hará que la obtención de registros y documentos de identidad sea mucho más difícil, sino que también complicará el ejercicio del derecho al voto.<sup>23</sup> Y no sólo eso. Alabama es uno de los estados que no permiten que aquellos que han pasado tiempo en la cárcel puedan ejercer sus derechos civiles y exige que para empadronarse las personas presenten una “prueba de ciudadanía” (una partida de nacimiento), que certifique haber nacido en territorio continental estadounidense.<sup>24</sup>

Estas y todo un nuevo set de nuevas restricciones electorales se pondrán en práctica en al menos 15 estados en las próximas elecciones presidenciales, lo que se traduce en al menos 162 votos del colegio electoral, incluyendo los de estados cruciales como Ohio, Wisconsin y Virginia.<sup>25</sup>

<sup>20</sup>Ellen Brait, “Voting restrictions in the US since the 2010 election: state by state”, *The Guardian*, 13 Jul 2015, <http://www.theguardian.com/us-news/2015/jul/13/voting-restrictions-2010-election> (consultado el 17 Oct 2015).

<sup>21</sup>Wendy Weiser, op. cit. Otros datos revelan que, en Texas, por ejemplo, “1.2 million eligible Texans do not have IDs that would be accepted under the new law. Among registered voters, more than 600,000 lacks acceptable ID. The effect on black and Latino voters is disproportionate; Hispanic registered voters are 3.2 times more likely than white voters to lack ID, and black registered voters are 2.3 times more likely to lack ID, according to an expert study.” En Milwaukee, “300.000 eligible Wisconsin voters who do not have IDs acceptable under the new law.”; Ídem.

<sup>22</sup> United States Government Accountability Office, “Issues Related to State Voter Identification Laws”, GAO-14-634, 19 Sept 2014, <http://www.gao.gov/assets/670/665966.pdf> (consultado en 17 Oct 2015).

<sup>23</sup> Hillary Clinton, “Alabama remains front line of voting rights battle”, *AL.com*, 17 Oct. 2015, [http://www.al.com/opinion/index.ssf/2015/10/hillary\\_clinton\\_alabama\\_remain.html](http://www.al.com/opinion/index.ssf/2015/10/hillary_clinton_alabama_remain.html) (consultado en 17 Oct 2015).

<sup>24</sup> Recordemos que la “prueba de ciudadanía” es lo que le exigieron algunos personajes republicanos como Sarah Palin, John Boehner y Donald Trump al Presidente Barack Obama en 2011 como una forma de poner en entredicho su derecho a ocupar la Presidencia.

<sup>25</sup>Esos estados son Alabama, Indiana, Kansas, Mississippi, Nebraska, New Hampshire, North Carolina, North Dakota, Ohio, Rhode Island, South Carolina, Tennessee, Texas, Virginia, and Wisconsin. Ari Berman, “Why the Voting Rights Act Is Once Again Under Threat”, *The New York Times*, 6 Ago 2015, <http://www.nytimes.com/2015/08/06/opinion/why-the-voting-rights-act-is-once-again-under-threat.html? r=0> (consultado 17 Oct 2015).

Pero lo más grave es que ni siquiera la VRA o sus ratificaciones posteriores contemplaron los derechos políticos de los ciudadanos de muchos territorios que forman parte de los Estados Unidos, algunos desde fines del siglo XIX. Nos referimos a territorios asociados, anexados o colonias “no continentales” (territorios no incorporados) como Puerto Rico, las Islas Vírgenes, Guam, las Marianas del Norte y Samoa, cuyas poblaciones suman en total 4.1 millones de personas, 98.4 % de los cuales representan minorías étnicas/raciales.<sup>26</sup> Desde que se convirtieron en parte de los Estados Unidos, los habitantes de estos territorios fueron privados del derecho al voto en elecciones presidenciales o – en algunos casos – de representación en el Congreso,<sup>27</sup> a partir de fundamentos netamente racistas. Estos fundamentos fueron explicitados en el caso *Downes vs Bidwell* (1901), en el que la Corte Suprema determinó que los nuevos

<sup>26</sup> John Oliver, en “Last Week Tonight with John Oliver: U.S. Territories”, HBO, 8 Mar 2015, 1:13 min, <https://www.youtube.com/watch?v=CesHr99ezWE> (consultado en 17 oct 2015).

<sup>27</sup> Puerto Rico tiene representación en la Cámara de Representantes pero carece de derecho al voto. No pueden votar en las elecciones presidenciales ni tienen representación en el Senado. De la misma manera, el gobernador debe ser confirmado por el presidente de los Estados Unidos y por el Congreso. En Guam, en donde la Marina y la Fuerza Aérea estadounidense tienen bases militares que ocupan un 27% del territorio y donde 1 de cada 8 habitantes es veterano de las FFAA (el porcentaje más alto en todo el país), los habitantes carecen de derecho de voto efectivo en elecciones presidenciales – es decir, que votan pero su voto no cuenta -, pese a que estos comicios sólo designan quien será el Comandante en Jefe del Ejército, y básicamente regirá los destinos del territorio, sino también la distribución del presupuesto federal. Samoa, por su parte, tampoco tiene representantes en el Congreso, sino un “delegado”, y como si fuera poco, es el único territorio estadounidense en el que sus habitantes no son considerados ciudadanos norteamericanos. Ergo, no pueden votar en elecciones presidenciales. John Oliver, op. cit., 3:43 min.

territorios estaban habitados por “razas extranjeras”. Su “raza” les impedía entender las leyes y principios anglosajones, por lo que no estarían capacitados para comprender o ejercer sus derechos constitucionales. Sin embargo, eso no parece limitarlos o eximirlos de la posibilidad de servir en las Fuerzas Armadas o del pago de impuestos, algo irónico en un país cuyo mantra independentista fue “*no taxation without Representation*”.

En estas medidas vemos una mezcla de racismo que convierte a los Estados Unidos en una república cada vez más elitista y plutocrática,<sup>28</sup> muy alejada de la democracia que pretende representar. Se hace ineludible ver en estas prácticas una reconfiguración y reconstitución del racismo en el siglo xxi, las mismas que convirtieron a la raza en la fórmula para oprimir, excluir y explotar a determinados grupos según ciertas características “raciales”. Esto nos demuestra que en los Estados Unidos el racismo es parte constitutiva e inherente al devenir histórico de ese país. Hablamos de un racismo estructural e institucional, que tiene forma de reconstituirse y readaptarse a los tiempos que corren para sobrevivir y no desaparecer. Son las mismas prácticas del pasado reciente, pero adaptadas a los tiempos que corren: las nuevas y multifacéticas prácticas del sistema de Jim Crow.

Quisiera cerrar con las palabras del historiador Peniel Joseph, quien recientemente ha afirmado que,

<sup>28</sup> Plutocracia (del griego “ploutos” - 'riqueza' y “kratos” - 'poder') es una forma de oligarquía en la que el gobierno lo ejerce y controla una minoría formada por los sectores más ricos.

*La lucha por los derechos ciudadanos, la igualdad y el voto de los afro-estadounidenses prometen continuar en el futuro. Nos recuerda que las victorias pasadas de justicia social no garantizan las libertades actuales o incluso los más básicos derechos. El lento deterioro de la Ley de Derechos Electorales durante el último medio siglo demuestra que las victorias políticas de una época pueden deshacerse en dos generaciones, mientras los estadounidenses negros sienten los desorientadores efectos de estos tiempos en los que el progreso racial obtenido en el pasado oscurece simbólicamente la opresión racial de los tiempos que corren.<sup>29</sup>*

Si bien el autor reflexiona en torno a los efectos sobre la población negra y otros grupos minoritarios, yo sumaría a la reflexión el interrogante sobre los efectos sobre las clases más pobres y desposeídas, amén de que un gran porcentaje de ellos, pertenecen a minorías raciales o étnicas.

Muchas Gracias.

---

<sup>29</sup>Peniel E. Joseph, “On Its 50th Anniversary, the Voting Rights Act Is Under Full-Blown Attack”, *The Root*, 6 de Agosto de 2015, [http://www.theroot.com/articles/politics/2015/08/on\\_its\\_50th\\_anniversary\\_the\\_voting\\_rights\\_act\\_is\\_under\\_full\\_blow\\_attack.html](http://www.theroot.com/articles/politics/2015/08/on_its_50th_anniversary_the_voting_rights_act_is_under_full_blow_attack.html) (consultado en 15 de octubre de 2015).